VECINOS PROPIETARIOS DE PARANÁ

Siglos XVIII y XIX

CESAR B. PÉREZ COLMAN

El doctor Pérez Colman fue uno de los pocos historiadores entrerrianos que se preocupó por incluir en su obra los antecedentes familiares de los pobladores de la Provincia. Sin dedicarse específicamente a la Genealogía, sus aportes a la materia resultan valiosos en este campo tan poco atendido por quienes escribieron las crónicas del pasado.

En esta oportunidad se extraen de su libro "Paraná, 1810-1860" (impreso en la ciudad de Rosario en el año 1946) los datos que ofrece Pérez Colman al tratar el dominio de los solares de la capital de Entre Ríos, bien entendido que han sido seleccionadas sólo sus referencias sociales, excluyéndose las que aluden al origen, características y traspaso de las propiedades. Éstas permiten saber la situación económica de sus dueños, y recuerdan al vecindario original de la capital de la Provincia. No se incluyen en la presente transcripción los nombres de propietarios singulares, sino sólo de aquellos que figuran casados o con hijos, salvo en los casos en que la redacción lo impone.

Conforme al ordenamiento del autor, se sigue su método, de acuerdo a las manzanas en que se dividió la ciudad de Ntra. Sra. del Rosario del Paraná. Para mejor ubicación, se comienza con la primera.

LA DIRECCIÓN

Manzana n° 1.- Actualmente ocupada por la plaza de Mayo. Este sitio fue elegido en 1727 por los sargentos mayores Francisco Javier de Echagiíe y Andía y Esteban Marcos de Mendoza para emplazar por orden del Cabildo de Santa Fe un fuerte. De frente al oeste, calle por medio, estaba entonces la pequeña capilla de la Concepción; más tarde fue sustituida por la iglesia parroquial, bajo la advocación de Ntra. Sra. del Rosario. Siguiendo las calles abiertas en los cuatro límites del fuerte, se trazaron oportunamente las calles públicas de la villa.

Manzana n° 2.- Está comprendida entre las actuales calles Urquiza, San Martín, Andrés Pazos y Corrientes.

En la esquina de Corrientes y Urquiza tuvo a fines del siglo XVIII su casa habitación el Pbro. José Martiniano Alonso, cura párroco desde 1781 a

1799. El año 1800 el Pbro. Alonso vendió este inmueble a don Bartolomé Seguí, español de la isla de Menorca, vecino y Alcalde Paraná en 1792. Estaba casado con doña Mercedes Sanabria, con quien formó un honorable tronco del que descienden numerosas familias entrerrianas de distinguida actuación. Fallecido Seguí, le sucedió en el dominio del bien su esposa y algunas de sus hijas, que vivieron en el inmueble hasta que doña Mercedes enajenó en 1847 la parte del frente a la plaza al Gobierno de la Provincia. Allí el Presidente Urquiza hizo edificar la Casa de Gobierno de la Confederación.

Contiguo al terreno precedentemente mencionado tenía su casa doña María Sarza de Días (a) *la Porteña*, quien repartió este bien en vida entre sus dos hijas Rosa y Felipa. Lindera con la anterior tenía su casa doña Juana Rosa Cardozo, que enajenó el bien a don Pedro García, comerciante, murciano, fundador de una distinguida familia de la que desciende el teniente general don Saturnino García, nieto de don Pedro. La viuda de este señor, llamada doña Pascuala Correa, vendió en 1836 al Gobierno la mitad del inmueble.

Siguiendo la cuadra al oeste, siempre frente a la plaza, estaba la casa y terreno de don José Ramírez, santafecino, esposo de doña Juana Monzón. El señor Ramírez desempeñó durante muchos años el cargo de Receptor de Rentas. Su oficina estaba instalada en su propia casa, hasta que la vendió a don Juan Garrigós, comerciante catalán, esposo de doña Dolores de la Torre y Vera Mujica. De Ramírez descienden numerosa familias de distinguida actuación, algunas de las cuales conservan su apellido. Garrigós era un distinguido hombre de lucida y constante actuación; uno de los más prominente de Paraná. Debemos señalar por ser un caso extraordinario, que los descendientes del señor Garrigós conservan aún el dominio sobre el inmueble que nos ocupa.

Al oeste del inmueble de Garrigós, hasta llegar a la esquina y continuando por San Martín, tenía su casa y solar don Manuel Sosa, comerciante español, casado con doña Estefanía Sanabria, y jefe de una familia de mucha actuación política y militar. Don Manuel Sosa vendió la esquina a don Agustín de Iriondo, que más tarde, en 1825, la enajenó a don Camilo Idoate, comerciante, industrial y político distinguido, fundador de una familia de gran actuación, de quien desciende el general Camilo Idoate.

El terreno que seguía hasta la esquina nord-oeste correspondió en herencia a doña Rosalía Sosa, hija de don Manuel, que casó con don José María Ramos, constituyendo una distinguida familia con numerosos descendientes

Lindando por Andrés Pazos encontramos el terreno que doña Pascuala Correa, viuda de don Pedro García, vendó a don Benito Sanabria. A conti-

nuación tenía su casa el respetable vecino don Francisco del Valle Herrero, español, Alcalde en 1802.

Contiguo a del Valle edificó su casa don José Antelo, español, comerciante y estanciero, casado con doña Petrona González, con quien fundó una distinguida familia que aún conserva su apellido. Doña Petrona era hija de Francisco González, comerciante de Paraná en el siglo XVIII, y de Isabel del Mármol. Ésta descendía de don Juan del Mármol y de doña Francisca Robledo. Don Juan del Mármol fue segundo jefe de la expedición llevada a cabo en Entre Ríos en 1778 por el capitán Manuel Antonio Barquín por orden del Virrey Cevallos. El señor del Mármol formó un importante establecimiento en la costa del Uruguay sobre el arroyo que aún conserva su apellido, y fue el primer Alcalde de Concepción del Uruguay en el año 1783.

Contigua a la casa del señor Antelo estaba ubicado el terreno de don Benito Seguí, heredado de su padre don Bartolomé. Luego tenían sus casas doña Mercedes Seguí de Leguizamón y doña Gregoria Seguí. La segunda fue adjudicada a otra hija de Seguí, casada con el coronel Francisco Antonio Pereyra.

 $Manzana \ n^{\circ}$ 3.- Comprendida entre las calles San Martín, Pellegrini, Urquiza y España.

La esquina de Urquiza y San Martín fue uno de los lotes reservados por la señora de Larramendi al hacer su donación a la Parroquia, para su hija María de las Nieves Larramendi de Cabal. Esta señora vendió el bien a don Juan de Lencina, a quien heredó su hija Leonarda, que luego transfirió su dominio a son José Zenón Pérez y a su esposa Josefa Rafaela Crespo de Pérez, hija de don Francisco Javier Crespo, caballero santafecino y fuerte estanciero de Nogoyá. La señora de Pérez y su hijo Avelino vendieron el inmueble en 1835 a don Francisco Arce, esposo de doña María de los Santos Ezpeleta, y a su socio don Lorenzo Ezpeleta.

Contiguo al bien mencionado tenía su casa don Lorenzo Soto, a quien sucedió en el dominio doña Melchora Cardozo, quien en 1804 la vendió a don Antonio Dávila, español, comerciante, casado con doña Manuela Braga En el año 1824 vendió Dávila este inmueble.

Lindando con el anterior tenía su casa doña Gregoria Ignacia Pérez y Larramendi de Deniz, esposa de don Juan Ventura de Deniz, con quien fundara una distinguida familia. En dicha casa los señores Deniz obsequiaron con un banquete al general Belgrano y los jefes y oficiales de su Ejército. Posteriormente el terreno pasó al dominio de don Bonifacio Deniz, hijo de los mencionados. A la muerte de don Bonifacio heredó el bien su hermano don Valentín Deniz, y de éste pasó a sus sucesores.

Contiguo al precedente y hasta la esquina de España, estaba ubicado el lote que adjudicó a José Teodoro Larramendi su señora madre al hacer donación a la Parroquia. Larramendi vendió el inmueble en 1780 a don Francisco Chaparro, esposo de doña Manuela Deniz. Fallecidos los cónyuges Deniz Chaparro, el terreno fue adjudicado a sus hijos en la forma siguiente: la esquina a doña Encarnación, casada con don Juan Bautista Mantero; otra fracción a doña Manuela, esposa de don Juan Camps, que edificó allí su casa; el tercer lote fue adjudicado a doña Florentina, soltera.

Siguiendo por calle España, lindaba con el anterior inmueble la casa y terreno de don Juan Cuello, vecino a fines del siglo XVIII. A su muerte lo heredaron sus hijas Micaela y Victoria Cuello, esposa esta última de don Simón Tadeo Godoy, y luego su hija Isabel Godoy, esposa de don Patricio Albornoz, estanciero de Nogoyá.

Contiguo al anterior terreno estaba la fracción donada por la señora de Larramendi a su hija María Josefa. Doña María Josefa vendió el inmueble a don Nicolás Mendizábal, quien en 1822 lo enajenó a don Ventura Rams, comerciante catalán, hombre de relevantes dotes que constituyó una familia distinguida. Al señor Rams sucedió en el dominio del bien su esposa doña Teresa Rubert, y a ésta su hijo don Esteban Rams y Rubert, notable obrero del progreso argentino, comerciante, naturalista, explorador, etc. Estaba casado con doña Margarita Fernández de la Puente, hija de don Francisco Fernández de la Puente y de su esposa doña María Josefa de los Santos, distinguida dama santafecina.

Prosiguiendo por calle Pellegrini, lindando con Rams tenía un terreno don Juan Antonio Rodríguez, que lo vendió a don Marcos López Jordán, hermano de los generales Francisco Ramírez y Ricardo López Jordán. Don Marcos enajenó el inmueble a don Manuel Islas, fuerte comerciante español y Alcalde en 1809 y 1810. Este señor transfirió la propiedad al Gobierno, que lo vendió al coronel Pedro Barrenechea. Barrenechea enajenó la propiedad a don Ventura Rams.

Lindaba el solar reservado por la señora de Larramendi para su hija doña María de las Nieves Larramendi de Cabal, quien lo enajenó al Gobierno. Allí se edificó la casa de Gobierno de la Provincia. Este lote fue adquirido de éste por don Esteban Rams y Rubert.

Siguiendo por calle Urquiza, lindando con el anterior, adquirió un lote a doña María de las Nieves Larramendi de Cabal, el vecino don José Zenón Pérez, que allí edificó una casa mas tarde vendida a don Calixto Oliver. Éste vendió la finca a don Manuel Pérez, que en 1838 la vendió a don Esteban Comaleras. A continuación seguía parte del inmueble que adquirió el mismo Pérez a doña María de las Nieves.

Manzana n $^{\circ}$ 4.- Entre las calles actuales San Martín, Monte Caseros, 25 de Mayo y Alem.

La esquina de Monte Caseros y 25 de Mayo perteneció desde la fundación de la Parroquia a don Baltasar Antúnez, comerciante español casado con doña Josefa Isaurralde. Lo heredó su hijo Baltasar Antúnez, que en 1821 vendió su propiedad a don Francisco de Icart, catalán, comerciante, casado con doña Josefa Zabala y fundador de conocidas familias. A la muerte de éstos los sucedió en el dominio su hijo Demetrio Icart, esposo de doña Manuela Uzín.

Contiguo al bien anterior tenía un terreno y casa don José Arriola, Receptor de Renta de Tabacos en 1792. Inmediato a éste tenía su casa y terreno el capitán don Roque Caraballo, fundador del pueblo y estanciero en la Ensenada. El terreno de Caraballo, así como él de Arriola, fueron adquiridos por Francisco Fernández de la Puente, santanderino, comerciante e industrial, esposo de doña María Josefa de los Santos, con quien constituyó el tronco inicial de la conocida familia que lleva su apellido. Seguía hasta esquina el lote que donara la señora de Larramendi a su hijo don Joaquín. Don Joaquín Larramendi vendió una fracción al célebre santafecino don Francisco Antonio Candioti, a quien heredó su hija doña Dolores, esposa de don Antonio Crespo. Otro lote contiguo lo adquirió don Diego García. La esquina fue vendida por Larramendi a don Antonio Frexedo, español natural de Orense, casado con doña María Ana Pereyra.

Partiendo de 25 de Mayo y Monte Caseros hacia el sur se extendía el terreno de Baltasar Antúnez vendido a don Juan Eugenio Melara, fundador de conocidas familias. Mas tarde tuvo allí su casa don Tomás Melara, esposo de doña María del Carmen Silva. A continuación pertenecía a don Antonio Rodríguez (*Antoñico*), portugués, industrial y comerciante y capitán de milicias, casado con doña Joaquina Salas, que vendió el bien a don Ignacio Espíndola, portugués, casado con doña Isabel Godoy.

La esquina de Alem y San Martín pertenecía a don Antonio Alvarez, español, comerciante, casado con doña Mercedes de lo Santos, de quienes provienen conocidas familias que llevan su apellido. Fue adquirida en 1815 al entonces Comandante de Entre Ríos don José Eusebio Hereñú. Don Antonio vendió el inmueble a su yerno y pariente don José Dionisio Alvarez, casado con doña Bonifacia Alvarez.

 $Manzana \ n^{\circ}$ 5.- Entre las actuales calles Monte Caseros, 9 de Julio, 25 de Mayo y Urquiza.

En la esquina de Urquiza y Monte Caseros tenía a fines del siglo XVIII su casa habitación y curato el párroco don Luis María de Caviedes. Fallecido éste, sus herederos vendieron el inmueble a su sucesor en el curato, doctor

Antolín Gil Obligado*. En 1832 el presbítero Obligado vendió este inmueble a don Luis Pondal, español, comerciante, de mucha actuación política y social, y fundador de una conocida familia; estaba casado con doña María del Rosario González, hija de don Francisco González y de doña Isabel del Mármol, y nieta de don Juan del Mármol y de doña Francisca Robledo, de quienes nos ocupamos en párrafos anteriores.

El terreno que sigue hacia el sur para llegar a la esquina fue vendido en 1832 a don Ciriaco Quintana, natural de Santa Fe, comerciante y funcionario público, casado con doña Teresa de la Torre y fundador de una familia de destacada actuación.

Prosiguiendo por la calle 25 de Mayo lindaba con el terreno anterior la casa de don Francisco Antonio Lara y su esposa doña María del Rosario López. A continuación tenía un solar don José Colobran, comerciante, catalán, y estanciero, casado con doña Catalina Troncoso. Contiguo al bien mencionado tenía su casa habitación don Mariano Rams y Colobran, catalán, fuerte hacendado y comerciante, esposo de doña Ana Troncoso, y sobrino y concuñado de Colobran.

Siguiendo por Urquiza estaba ubicada una casa pajiza propiedad de doña María Viviana Pereyra, hija de don Marcelino Pereyra (a) *El Portugués*, comerciante. Este bien fue adquirido en 1827 por don Juan José Fernández; fallecido éste lo heredaron sus hijos María del Señor, esposa de don Sebastián Silva, y José Ramón Fernández, presbítero y prebendado de la iglesia matriz. En 1854, estando la casa en ruinas, el cura párroco don Miguel Vidal la vendió a don Vicente del Castillo, distinguido entrerriano esposo de doña Juana Migueles. El señor Del Castillo era hijo de don Celedonío José del Castillo, ministro de Hacienda en el Gobierno de la Provincia y en el Nacional.

 $Manzana \ n^{\circ}$ 6.- Comprendida entre las calles San Martín, Buenos Aires, Urquiza y 25 de Junio.

El solar de la esquina de San Martín y Urquiza pertenecía a fines del siglo XVIII al entonces Comandante de Paraná don Juan Broin de Osuna, casado con doña Isabel García. En 1813 uno de sus herederos, don Lucas Broin, esposo de doña Andrea Hereñú, vendió la esquina a don Juan Ramón Ríos, comerciante, mendocino, esposo de doña Tomasa Salinas.

Siguiendo por Urquiza los Broin vendieron otra fracción a don Domingo Clariá, comerciante y hacendado, catalán, que fue Alcalde y casado con doña

^{*} El doctor Pérez Colman le da equivocadamente como apellido "Gil y Obligado", siendo que Gil es nombre propio. Era porteño, hijo de don Antonio Obligado y doña Fausta Fernández. (Nota de Dirección)

Josefa Alvarez fundó una familia de constante actuación. Lindaba por el oeste con don Domingo Otero, antiguo vecino, esposo de doña Josefa Alvarez. Los Otero vendieron una fracción de sus terrenos al doctor Juan Francisco Seguí, distinguido hombre público santafecino, casado con doña Bonifacia Lassaga. En 1829 Seguí transfirió el inmueble a don José Belbey, catalán, marino, casado con doña María del Rosario Alvarez, y cuyos descendientes conservan con lustre el apellido. Siguiendo al oeste se hallaba el de don José Monzón, vecino fundador, que lo transmitió a su hijo don Bonifacio Monzón, casado con doña Petrona Piedra Buena.

La mencionada esquina la vendió Monzón a los esposos Juan Ventura Deniz y Gregoria Pérez. Éstos enajenaron una fracción al comerciante y hombre público santafecino don José Elías Galisteo, que en 1829 la transfirió a don Francisco Cordoneda, comerciante español, esposo de doña Josefa Ramos, con quien formó una conocida familia. Otra fracción fue adquirida por don José Pérez, de quien pasó a don Ruperto Pérez. Don Bonifacio vendió otro lote a su hijo político don José Ramírez, esposo de doña Juana Monzón.

Desde el terreno precedentemente mencionado hasta la esquina de 25 de Junio, el solar pertenecía al caracterizado vecino don José Soler y Mas, casado con doña Librada Agesta, cuyos numerosos descendientes continúan figurando en nuestros días. Tuvieron sus respectivos domicilio en ese solar, los siguientes hijos de don José: don Francisco, casado con doña Cirila Echeverría; don Ventura, casado con doña Bernarda Icart; y doña Ramona, casada con don Antonio Parera.

A continuación tenía un lote don Zacarías y doña Juana Salazar. Los herederos Broin de Osuna vendieron otra fracción a don José María Uzín, comerciante, hacendado y hombres público, vasco de nacimiento pero de gran actuación, casado con doña Micaela Comas, y su numerosa descendencia conserva el apellido en nuestros días. Lindaba el lote con don Juan Ramón Ríos y su esposa doña Tomasa Salinas; el resto lo heredó de sus padres doña Juana Romualda Ríos, esposa de don Patricio Texo, quien tuvo destacada actuación hasta promediar el siglo XIX.

 $\mathit{Manzana}\ n^\circ$ 7. - Comprendida entre las calles España, Perú, San Martín y Pellegrini.

La esquina de San Martín y España pertenecía desde el siglo XVIII al sargento mayor don José Monzón y Espinosa, casado con doña Juana Torres y Sandoval, de quien tuvo numerosa descendencia que aún conserva el apellido. A la muerte de los esposos Monzón heredó este inmueble su hija María Isabel, casada con don Pedro Mendizábal, de Vizcaya, comerciante y hacendado con estancia en Nogoyá, y de su origen deriva el nombre dado al

arroyo *El Vizcaíno*. En 1830 doña María Asunción Mendizábal de Gorvea, hija del matrimonio, vendió el terreno al Procurador de la Junta de la ciudad, don José Comas y Vilardebó. En el centro de la cuadra edificó su casada don Juan Ramón Gorvea, comerciante, de Álava, esposo de doña María Asunción Mendizábal.

El resto de la manzana era de pertenencia de doña Tomasa Salinas, esposa de don Juan Ramón Ríos, antes nombrado. Parte de ese terreno fue vendido en 1789 a don Telésforo Ríos, padre de don Juan Ramón por su casamiento con doña Tomasa Salinas. En 1841 doña Felipa Ríos, descendiente de don Juan Ramón, vendió la esquina a don Pedro Ramírez.

 $Manzana \ n^{\circ}$ 8.- Comprendida entre las calles Monte Caseros,9 de Julio, 25 de Mayo y Alem.

La esquina de Monte Caseros y 25 de Mayo pertenecía a fines del siglo XVIII al caballero santafecino don Francisco Antonio de la Torre, Comandante de Paraná en 1812, y a su esposa doña Isabel Iturri. Fallecido De la Torre, si viuda vendió una fracción a su yerno el coronel Evaristo Carriego, militar y político distinguido, que estaba casado con doña Isabel de la Torre. Don Toribio Ortiz, salteño, comerciante, hacendado y político de destacada actuación en Entre Ríos, estaba casado con otra hija de los cónyuges De la Torre Iturri, llamada Juliana.

Lindaba con la casa del coronel Carriego el inmueble que se vendió al capitán don Mariano Montaño, esposo de doña Tránsito Beades, nacido en el Alto Perú, capitán de artillería del Ejércíto de Belgrano en la batalla de Tucumán.

Por 9 de Julio tenía su terreno y casa habitación don Sebastián Silva, esposo de doña María del Señor Silva. Una fracción sobre la calle Alem fue adquirida por don Felipe Baucis, a quien heredó su hijo don Jaime Baucis, de notoria actuación pública.

Manzana n $^{\circ}$ 9.- Comprendida entre las calles Urquiza, Andrés Pazos, Corrientes y San Juan.

La esquina de Urquiza y Corrientes pertenecía desde el siglo XVIII a doña Faustina Albornoz, hija de un fundador de la villa, y esposa del sargento mayor José Ignacio Barrenechea. Más tarde esta propiedad pasó al dominio del coronel Pedro Maruri, nacido en Mungui, Guipúzcoa; en Paraná casó con doña María Rosa Aguilar. Fallecidos ambos esposos heredaron sus nietos, hijos de Lorenza Maruri de Berón, Nicolás Tolentino, Filomena Rosa, Teodoro y Lorenzo Berón.

El solar que hacía esquina con Urquiza y San Juan era propiedad de don Antonio Cámara, portugués, comerciante, esposo de doña Ana Porcel, con quien fundó una numerosa familia a la que perteneció el coronel Cámara, distinguido jefe entrerriano. Siguiendo hacia el oeste lindaba con la casa de don Nicolás Pérez Castrillón y luego de su hija Bernardina. A continuación tenía su casa don Celedonio José del Castillo, esposo de doña Tránsito Carriego, uno de los primeros Ministro de Hacienda y fundador de la conocida familia que aún conserva su apellido. Debe descender del militar español don Esteban del Castillo, que prestó importantes servicios en la frontera de Portugal a partir de 1730. Su nombre Esteban se conserva aún hoy en miembros de su familia.

Manzana n° 10.- Entre las calles Corrientes, San Juan, Andrés Pazos y Uruguay. La mitad oeste perteneció a los padres de doña Francisca Pérez, esposa de don José Ignacio de Vera Mujica, Comandante de Paraná en 1817 y perteneciente a una ilustre familia santafecina. La finca fue comprada por Vera a los coherederos de su dicha esposa, que eran Felipe, Juan, José y Pablo Pérez, que hubieron por herencia de su madre doña Dominga Godoy. Un tiempo después doña Francisca Pérez de Vera y sus hijas Antonia, Isabel, Damiana, Ciriaca y Josefa, vendieron a don Manuel Cigorraga la esquina de Corrientes y Uruguay. Los Vera lindaban con el bien de Alejandro Sotelo; vecino de Sotelo tenía su casa doña Josefa Pereyra y luego sus hijos Petrona, casada con Antonio Moreyra, y Juan, casado con Margarita Zárate.

Por el este poseía un terreno doña Mercedes Alzugaray, que lo vendió después a su sobrino Jorge Alzugaray, distinguido vecino.

Manzana n° 11.- Comprendida entre las calles Corrientes, San Martín, Uruguay y Andrés Pazos.

En la esquina nordeste tenía su casa a fines del siglo XVIII don Pedro del Valle, esposo de doña Paula Portales. Al fallecimiento de éstos los heredó Paula del Valle, casada en primeras nupcias con José Romero, y fallecido éste en segundas con Juan Méndez.

Siguiendo hacia el oeste tenía su casa don Julián Troncoso, a quienes heredaron en el dominio sus hijas Magdalena y Bernarda, casada esta última con el capitán Manuel Balbarrey, de larga actuación militar. Este inmueble fue vendido en 1847 por doña Lorenza Balbarrey a don José Salazar, comerciante, natural de Murcia, y casado con María del Rosario Taborda. A continuación, en 1815, poseía el terreno Juan Félix Sosa; un hijo de éste, Manuel Sosa, vendió el bien. Después, hasta la esquina de San Martín, el lote pertenecía a don Bartolomé Seguí, y por herencia de éste fue adjudicado a su hija doña Melchora Seguí de Comas, esposa de don José Comas y Vilardebó, catalán, natural de Mataró, comerciante hombre público de distinguida actuación y fundador de una caracterizada familia. Lindando con esta propiedad se extendía el solar y casa de don Tadeo Piedra Buena, esposo de doña Micaela Alvarez, vecinos desde el siglo XVIII y fundadores de una aprecia-

ble familia. Piedra Buena vendió un lote sobre San Martín al comerciante don Diego García; a su muerte heredó esta finca su hija Mercedes García. José Piedra Buena, híjo de don Tadeo, vendió en 1843 el lote de San Martín y Uruguay a don José María Uzín.

Manzana n° 12.- Comprendida entre Uruguay, La Paz, San Martín y Corrientes.

(El autor menciona a varios propietarios sin ofrecer otros datos familiares, salvo un caso). La esquina de San Martín y La Paz perteneció a Francisco Cabrera, tambor del Ejército Entrerriano, y luego a su viuda Gertrudis Osuna.

Manzana n° 13.- Comprendida entre Buenos Aires, San Martín, Laprida y Méjico. Actual plaza Alvear.

Manzana n° 14.- Entre Laprida, Cervantes, San Martín y Buenos Aires.

El solar de la esquina de Laprida y San Martín fue poseído y habitado por un pardo llamado Antonio Martínez y su esposa María Martínez. Este sitio se subdividió entre varias personas, uno de ellas don José Hereñú y su esposa doña Eusebia del Castillo.

Manzana n $^{\circ}$ 15. - Comprendida entre San Martín, Buenos Aires, Cervantes y 25 de Junio.

Al norte tenía su casa habitación don Antonio Centurión, encargado de Correos en 1790, a quien heredó su hija Dolores. Más al norte poseía su casa don Julián Larraud, casado con doña Genuaria Rodríguez. La esquina de San Martín y Cervantes perteneció a don Bartolomé Seguí y luego a su hija Gregoria, quien vendió el bien a don José Mohando, casado con doña Juana Piedra Buena; viuda ésta, contrajo segundas nupcias con don Benjamín Castañeda.

Manzana n° 16.- Entre Buenos Aires, Santa Fe, Cervantes y 25 de Junio.

La esquina de Buenos Aires perteneció a don Mateo Carbó, catalán, agrimensor, casado con doña Ventura Rams y fundador de la distinguida familia que conserva su apellido. Lo sucedió don José Maciá, comerciante, catalán, casado con doña Teresa Carbó, hija de los esposos antes nombrados.

 $Manzana \ n^{\circ}$ 17.- Comprendida entre Urquiza, 25 de Junio, Buenos Aires y Santa Fe.

La esquina de Urquiza y Buenos Aires fue adquirida de la señora de Larramendi por don Antonio Suárez, comerciante español; a éste sucedió su hija Juana, esposa de Francisco Vinctró, comerciante catalán, que más adelante vendió su negocio a don Antonio Balaguer, catalán, pariente de don Ventura Rams. Más al oeste tenía su casa doña Petrona Oliver, y luego su sobrina Ana Sosa, esposa de Manuel García. A continuación hasta esquina el terreno era propiedad de don Pedro Francesch, comerciante, esposo de doña Fernanda Ríos.

Manzana n° 18.- Entre Urquiza, 25 de Junio, Santa Fe y Córdoba.

La esquina noroeste de Urquiza y Santa Fe pertenecía a don Diego de Miranda, distinguido hombre público, esposo de doña Manuela de los Santos. Lindaba con don José Lavín, santanderino, esposo de doña Magdalena Merlo, dueño de una importante calera y una carpintería; heredó este inmueble doña Juana Lavín, hija de los nombrados. El ángulo de Urquiza y Córdoba perteneció en 1829 a don Casiano Calderón, distinguido hombre público de larga y memorable actuación, esposo de doña Rosa Caraballo, cuyos numerosos descendientes figuran con distinción. El resto de la manzana perteneció a doña Josefa García, hija de don José y de doña Severiana Hereñú. A doña Josefa heredó su hermana Saturnina, que casó con don Ambrosio Calderón, hijo de don Casiano.

Manzana n° 19.- Entre calles Urquiza, España, Humberto 1 y Libertad.

La esquina de Urquiza y Córdoba fue originariamente de don Manuel Núñez, y por herencia de éste, de su hija Manuela Núñez. De ésta la adquirió don Jacinto Beades, español, comerciante y hacendado, casado con doña María Revellié, y en segundas nupcias con doña María Felisa Bustamante. De ambos desciende una caracterizada familia que aún conserva el dominio sobre este bien.

Manzana n° 20.- Entre Urquiza, España, Pellegrini y Humberto I.

El solar de Urquiza y Pellegrini perteneció a don Roque García, comerciante, esposo de doña Josefa Gómez, y Alcalde en 1781. Lo sucedieron sus hijas Petrona y María Ignacia, que vendieron parte en 1820 a don Salvador Ezpeleta, natural de Oyarzún, Guipúzcoa, comerciante, industrial, político, fundador de la ciudad de Victoria y uno de los vecinos más eminentes de su tiempo. Casó en primeras nupcias con doña Justa Rodríguez y luego con doña Manuela Acosta, dejando numerosa descendencia de la primera. El solar de Pellegrini y España fue de don José Antonio García, comerciante, español de La Mancha, esposo de doña María Antonia Villanueva, que heredó dicho bien de su padre don Miguel Villanueva, vecino de Paraná en 1760. A García lo sucedió su hijo José Antonio, casado con doña Petrona Ledesma. Los herederos de este matrimonio vendieron la esquina a principios del siglo XIX a don José de Zubiaur, natural de San Martín del Líbano, de Arrieta, Vizcaya, casado en Santa Fe con doña Sinforosa Diez de Andino, y caracterizado vecino con anterioridad a 1810. La esquina de España y Humberto I perteneció originariamente a don Bartolo Correa y luego a su hija Petrona Correa. Esta vendió a don Salvador y don Ramón Puig, catalanes, comerciantes distinguidos; una de las hijas de don Ramón casó con el general Ricardo López Jordán, otra con el general José María Francia, y otra con don Francisco Carbó.

La esquina de Urquiza y Humberto 1 perteneció a don Luis Hérnández, casado con doña Magdalena Ríos y fundador de una distinguida familia. Siguiendo por Urquiza tuvo su casa don Victoriano Albornoz, a quien heredó su hija Úrsula, que casó con el médico doctor Camilo de Lelis Rodríguez. Tenía su casa al este don Antonio Querencio, oriental, comerciante y hacendado, esposo de doña Tomasa Santos, fundador de una familia de mucha actuación. Lindaba con don José Pérez, comerciante, español, esposo de doña Sebastiana Querencio y fundador de una distinguida familia.

 $Manzana \ n^{\circ} 21$.- Calles Humberto I, Pellegrini, España y Perú. (El autor menciona a varios propietarios sin referencias familiares).

Manzana n° 22.- Limitada por Pellegrini, Humberto I, Perú y Bavio

Al norte tuvo una quinta don Pascual Bailón Godoy, hijo de don Santiago Godoy, Alcalde en el siglo XVIII y uno de los primeros estancieros del Departamento Victoria.

Manzana n° 23.- Calles San Martín, Pellegrini, Perú y Bavio (El autor no ofrece referencias familiares de los dueños).

Manzana n° 24.- Calles San Martín, Monte Caseros, Alem y Gualeguaychú.

Por Alem tenía casa y terreno don Victoriano Jumilla, antiguo poblador; padre de doña Josefa Jumilla. En la esquina de Monte Caseros y Gualeguaychú poseía un solar en 1823 al comerciante e industrial don Pedro Otaño, vizcaíno, que llegó al país en compañía de don Salvador Ezpeleta; estaba casado con doña Dionisia Rodríguez, con quien fundó una honorable familia cuyos descendientes han tenido y conservan distinguida actuación.

Manzana n° 25. - Entre calles Monte Caseros, 9 de Julio, Alem y Gualeguaychú.

En la esquina de Monte Caseros y Alem tenía su casa en 1819 don Antonio Luis Rodríguez, industrial, portugués, esposo de doña Joaquina Salas.

Manzana n $^{\circ}$ 26.- Calles 9 de Julio, Belgrano, Urquiza y 25 de Mayo. (El autor no ofrece datos familiares de los propietarios).

Manzana n° 27.- Calles Urquiza, Andrés Pazos, San Juan y Salta. (Idem). *Manzana n*° 28.- Iglesia de San Miguel

Manzana nº 29.- Calles Corrientes, San Juan, Uruguay y Rosario Tala. Perteneció la casi totalidad a don José Comas y Vilardebó, esposo de doña Melchora Seguí. El resto del terreno quedó de pertenencia de don Domingo Clariá, que pasó a propiedad de su hija doña Ángela Clariá.

Manzana n $^{\circ}$ 30.- Calles San Martín, Buenos Aires, Ecuador y Garay. (El autor no indica la familia de los propietarios).

Manzana n° 31.- Parque "Urquiza".